

Implementación de circuitos motores para fortalecer la motricidad gruesa en niños y niñas de 3 a 4 años del HCB El Jardín vereda El Rosario, municipio de Garzón, departamento del Huila

Dayanis Valderrama Murcia

Nasly Karine Villalobos Murcia

Asesor

Karen Lorena Lucuara Castro

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en el Hogar Comunitario de Bienestar (HCB) El Jardín, trabajando con educación inicial. El objetivo general fue fortalecer la motricidad gruesa en niños y niñas de 3 a 4 años, a través de circuitos motores, durante el primer semestre del año 2026, utilizando un enfoque cualitativo y experimental en el que puso en juego la motricidad gruesa reconociendo sus efectos en los circuitos motores. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que se pudo fortalecer la motricidad gruesa donde se observaron avances significativos en habilidades como el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal, los cuales resultan fundamentales en el desarrollo integral que los infantes requieren para su vida.

Palabras clave: Educación inicial, motricidad gruesa, circuitos motores

Abstract

This document is the result of a formative research project, conducted as a bachelor's thesis, which provided an opportunity to reflect on teaching practice and educational research. The study was carried out at the El Jardín Community Welfare Center (HCB), focusing on early childhood education. The overall objective was to strengthen gross motor skills in children aged 3 to 4 years through motor circuits during the first semester of 2026, using a qualitative and experimental approach that focused on gross motor skills while recognizing their effects on motor circuits. Based on this research, it was concluded that gross motor skills were strengthened, with significant progress observed in skills such as balance, spatial orientation, and bodily autonomy, all of which are fundamental to the holistic development that young children require for their lives.

Keywords: Early childhood education, gross motor skills, motor circuits

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	10
Planteamiento del Problema	12
Pregunta de Investigación.....	14
Objetivos	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos.....	15
Marcos de Referencia	16
Referentes Conceptuales.....	16
Referentes Teóricos	17
Referentes Técnicos	18
Referentes Legales	18
Referentes Éticos	19
Herramientas y Métodos.....	20
Enfoque y Tipo de Estudio	20
Unidad de Análisis	20
Técnicas para la Recolección de Datos.....	21
Categorías para el Análisis de Datos	22
Resultados	24
Acercamiento de la Población a la Variable	24
Experimentación	25
Identificación de Variaciones	26

Análisis y Discusión	28
Conclusiones y Recomendaciones	33
Referencias Bibliográficas	35
Apéndices.....	38

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	38
--	----

Introducción

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019) el juego y la estimulación a través de este se considera fundamental en los primeros años de vida, ya que además de la actividad física diaria, estas experiencias activas estimulan el desarrollo motor y sientan las bases para que en la vida adulta puedan tener hábitos de vida saludable. Entidades a nivel mundial como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia - UNICEF (2020) resaltan la importancia de crear políticas públicas desde el ámbito educativo, que puedan tener como pilar el juego, en tanto se concibe como una estrategia de aprendizaje, que garantiza además en la primera infancia un desarrollo integral y saludable. Ahora, dado que el juego se constituye como una base esencial en el desarrollo motor, es importante mencionar que uno de los aspectos fundamentales de este es la motricidad gruesa. Al respecto, Carrillo et al. (2024) detallan que esta habilidad se caracteriza por la realización de movimientos generales, los cuales son indispensables en las actividades que el ser humano realiza todos los días, de ahí que fomentar estrategias para fortalecerla se considera relevante.

En este orden de ideas, los procesos investigativos que se adelanten en función de su fortalecimiento son de gran importancia para solventar las debilidades que presentan muchos pequeños en la actualidad. De hecho, en algunos programas o modalidades de atención como el Hogar Comunitario de Bienestar El Jardín, del municipio de Garzón, Huila, se ha observado que los niños y niñas de 3 y 4 años presentan dificultades para realizar algunos movimientos que requieren la coordinación, el control del cuerpo, el equilibrio, entre otros. Además de ello, el contexto socioeconómico en que vive la población, limita en muchos casos la adquisición de materiales pedagógicos por falta de recursos; lo cual sumado a la falta de acompañamiento de los padres de familia dadas sus largas jornadas laborales, hace que estos niños no reciban una

estimulación motriz adecuada. De ahí que, desde este proyecto, se busca aportar herramientas y bases que les permitan mejorar sus habilidades motrices y en consecuencia un desarrollo integral para la vida. Algunos estudios realizados sobre el tema, como el de Cando Cando et al. (2024) resaltan por ejemplo que proporcionar experiencias de juego mediante circuitos lúdicos, facilitan la adquisición de habilidades motoras como la coordinación, la fuerza, y el equilibrio, siendo estos una herramienta pedagógica vital en el desarrollo de la psicomotricidad de los niños. Otros como el de Ballesteros y Prada (2025) demuestran que los circuitos motrices contribuyen con el avance significativo de la flexibilidad, la resistencia, la movilidad, entre otras habilidades, incluyendo procesos cognitivos que implican la atención, la perseverancia, la autoconfianza y la determinación para llevar a cabo acciones motrices. Y complementando lo anterior, Chura (2025) en su estudio reveló que la psicomotricidad gruesa cumple una función definitiva para la conciencia del propio cuerpo en la adaptación que exige a nivel de movimiento e interacción el mundo exterior.

Así las cosas, esta investigación se propuso como objetivo fortalecer la motricidad gruesa en niños y niñas de 3 a 4 años del HCB El Jardín vereda El Rosario del municipio Garzón, Huila, a través de circuitos motores, durante el primer semestre del año 2026. El estudio se desarrolla bajo una metodología con enfoque cualitativo, mediante la técnica de observación directa. Para la recolección de los datos se utiliza una lista de chequeo, en la cual, tras el desarrollo de los circuitos motores con diferentes actividades lúdicas y motrices, se registra el desempeño de los estudiantes. Se hace además una toma de evidencias audiovisuales con un diario de campo, y fotografías y videos de la participación de la población. Por lo demás, el análisis se desarrolla mediante la valoración de competencias, con una matriz donde se pueden observar los niveles de

logros alcanzados en las competencias motrices vinculadas con el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal.

Entre los resultados más importantes, se halló que los niños y las niñas en general avanzaron en habilidades como el control postural, mientras que algunas como el equilibrio, la autonomía corporal y la orientación espacial aun presentan debilidades. De igual forma, el estudio evidencia resultados desde la exploración (percepciones y comportamientos), la experimentación (estaciones de circuitos motores) e identificación de variaciones (cambios significativos en dimensiones), las cuales pueden ser revisadas en detalle.

Caracterización

El estudio se desarrollará en el Hogar Comunitario de Bienestar (HCB) El Jardín, ubicado en la vereda El Rosario del municipio de Garzón, zona rural del departamento del Huila, característico por su clima frío y zonas montañosas. Su ubicación propicia su economía ya que está basada principalmente en la piscicultura, la agricultura, destacando el cultivo del café.

Por otro lado, el HCB El Jardín, liderado por la madre comunitaria María Lucy Artunduaga Medina, funciona en jornada continua de 8:00 AM a 4:00 PM, cuenta con una infraestructura adecuada, aunque presenta limitaciones en recursos didácticos y materiales pedagógicos lo que influye en las prácticas educativas. Su ubicación limita la movilización al casco urbano.

Asimismo, la unidad de análisis corresponde a seis niñas y niños entre los 3 y 4 años de edad, dos niñas y cuatro niños, todos con nacionalidad colombiana. Se encuentran en la etapa de educación inicial, participando en prácticas pedagógicas orientadas a responder a sus necesidades vitales y promover su desarrollo integral. Este grupo constituye a una comunidad diversa en cuanto a intereses, ritmos de aprendizaje y habilidades, pero comparten características propias de la primera infancia, como la curiosidad, la creatividad igualmente la disposición al juego como medio de aprendizaje. Todos cuentan con esquemas de vacunación, controles de crecimiento y afiliación al sistema de salud (EPS Nueva y Sanitas), lo que facilita las condiciones básicas de protección.

A nivel familiar, la mayoría de los hogares son nucleares o monoparentales, asimismo, se evidencia que muchas de ellas basan su economía en trabajos informales, labores de enfermería, actividades domésticas y jornales diarios. Tienen acceso agua, gas, alcantarillado y energía. Las viviendas no se encuentran en zona de riesgo lo que genera gran estabilidad como

también duermen en camas independientes y realizan actividades como cantar, leer, jugar y pasear con sus padres de familia. Además, su entorno cultural y social son las tradiciones locales, eventos religiosos y actividades comunitarias que fortalecen la cultura de los niños y las niñas.

Por otro lado, las niñas y los niños del HCB El Jardín presentan dificultades en el desarrollo de la motricidad gruesa, lo que afecta el control y la coordinación de movimientos amplios del cuerpo. Esta situación plantea la necesidad de fortalecer habilidades motoras básicas como correr, saltar, caminar y mantener el equilibrio. A pesar de las limitaciones en materiales pedagógicos, se promueve el desarrollo motor mediante juegos corporales como actividades lúdicas que buscan potenciar la coordinación, la fuerza y la autonomía del movimiento.

Finalmente, el proceso de aprendizaje de los niños y las niñas está influenciado por diversos factores externos. En primer lugar, el contexto socioeconómico que limita la disponibilidad de recursos educativos ya que muchas familias no cuentan con medios suficientes para adquirir materiales pedagógicos. Igualmente, la dinámica laboral de los padres de familia, centrada en las jornadas extensas reducen el tiempo de acompañamiento en los procesos formativos de sus hijos, lo que hace que el Hogar Comunitario El Jardín sea el principal espacio de apoyo educativo. Ahora bien, el nivel educativo de los padres de familia es variado: algunos solo cursaron primaria y otros bachilleratos.

Es por ello, que se considera pertinente generar dentro de las actividades pedagógicas estímulos que fortalezcan habilidades para la adquisición de procesos de mayor complejidad y que busque minimizar el impacto de las condiciones familiares que podrían afectar el desarrollo integral de los niños. Es de resaltar que esta investigación no busca hacer un señalamiento frente a los contextos de los niños y niñas participantes, por el contrario, busca aportar herramientas y bases fuertes para el rendimiento académico.

Planteamiento del Problema

Los niños y las niñas del Hogar Comunitario El Jardín participan activamente en las actividades lúdicas que buscan fortalecer su motricidad gruesa, presentando un desarrollo en la coordinación de movimientos amplios y en la capacidad para correr, saltar y caminar mediante los juegos colectivos. No obstante, aun enfrentan dificultades en la autonomía, orientación espacial y en el equilibrio de sus desplazamientos, lo que impide la ejecución fluida de ciertas acciones motoras básicas relacionadas con la postura, reconocer direcciones y tener confianza en su propio cuerpo.

La mediación del aprendizaje se ha favorecido principalmente por medio de estrategias lúdicas como participativas, dando resultados efectivos para motivar a los niños y las niñas, fomentando su curiosidad, creatividad y disposición al juego como medio de aprendizaje. Estas actividades han permitido fortalecer vínculos afectivos, generar un ambiente seguro y confiable donde la infancia se sienten acompañados en su proceso formativo; sin embargo, se evidencia una falta de recursos didácticos y materiales pedagógicos limitando las experiencias educativas, esencialmente en el desarrollo de la motricidad gruesa, ya que se restringe la posibilidad de aumentar las oportunidades de exploración corporal y de enriquecer las practicas que potencian el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía de sus desplazamientos.

Ante esta situación, se propone la implementación sistemática de circuitos motores al aire libre como variable de mediación en el proceso de aprendizaje buscando mejorar las experiencias corporales de los niños y las niñas del HCB El Jardín. Estos circuitos, estructurados con estaciones que retan la coordinación, el equilibrio y la orientación espacial, brindan un ambiente dinámico que favorecen la exploración autónoma igual que la confianza en el propio cuerpo. Al incluir esta estrategia se pretende mejorar las limitaciones actuales de recursos didácticos,

fomentando oportunidades más estructuradas y variadas para potenciar la motricidad gruesa. Asimismo, los circuitos motores permiten integrar el juego con objetivos pedagógicos claros, fortaleciendo la autonomía y la seguridad en los desplazamientos.

Se plantea la hipótesis de la implementación sistemática de circuitos motores mejorando significativamente el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal de los niños y las niñas. Al confrontar retos progresivos dentro de los circuitos, se espera que desarrollen mayor control postural, capacidad para reconocer direcciones y confianza en sus movimientos. De este modo, la mediación del aprendizaje se apoyará en la motivación lúdica, así como en la práctica y habilidades motoras. Por esta razón el impacto positivo en la facilidad de las acciones básicas, en la construcción de una relación más segura y conocedor de su propio cuerpo.

En resumen, los avances logrados mediante actividades lúdicas, persevera una brecha significativa en el desarrollo de la motricidad gruesa de los niños y las niñas del Hogar Comunitario El Jardín, específicamente en lo relacionado con el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal. Esta problemática se vincula directamente con la falta de recursos didácticos y de estrategias específicas que fomenten dichas habilidades de manera sistemática. La carencia de propuestas estructuradas limita la posibilidad de que la infancia explore su cuerpo con mayor seguridad y confianza, reduciendo el alcance de los aprendizajes motores básicos. Desde esta perspectiva la investigación se hace necesaria para evaluar como la implementación de circuitos motores puede cerrar esta brecha, brindando un enfoque pedagógico innovador que mejore la mediación del aprendizaje y permita anticipar respuestas positivas a las necesidades motrices de la población en educación inicial.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer la motricidad gruesa en niños y niñas de 3 a 4 años del Hogar Comunitario de Bienestar El Jardín del municipio de Garzón (Huila), a través de circuitos motores, durante el primer semestre del año 2026?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la motricidad gruesa en niños y niñas de 3 a 4 años del Hogar Comunitario de Bienestar El Jardín del municipio de Garzón (Huila), a través de circuitos motores, durante el primer semestre del año 2026.

Objetivos Específicos

Identificar las dificultades y fortalezas que presentan los estudiantes del HBC frente a su motricidad gruesa.

Movilizar los circuitos motores orientados al desarrollo del equilibrio, la orientación espacial y la autonomía.

Reconocer los cambios en la motricidad gruesa de los niños y las niñas después de la implementación de los circuitos motores.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

En la presente investigación, en aras de fortalecer la motricidad gruesa en niños y niñas de 3 a 4 años mediante la implementación de circuitos motores, resulta fundamental comprender conceptos claves del desarrollo motor infantil y su relación con las estrategias pedagógicas en la educación inicial.

En este sentido, la motricidad gruesa se relaciona con el conjunto de movimientos correspondientes a grandes grupos musculares fortaleciendo la coordinación y la confianza infantil. Los autores confirman esta relación con Pastrana et al. (2024) evidencian que la motricidad gruesa impacta directamente en la flexibilidad y la coordinación de movimiento esto valida su papel en el desarrollo integral. Estos conceptos se articulan directamente con la investigación, ya que constituye la habilidad principal que se busca fortalecer mediante la implementación de circuitos motores, lo cual respalda la pertinencia de implementar estrategias lúdicas.

Asimismo, el equilibrio es una capacidad fundamental dentro de la motricidad gruesa, puesto que permite mantener la estabilidad del cuerpo tanto en reposo como en movimiento, siendo esencial para la ejecución de acciones como caminar, correr o saltar. De acuerdo con Le Boulch (2001), esta habilidad se desarrolla mediante experiencias corporales que implican cambios de postura y desplazamientos, lo cual se favorece mediante actividades estructuradas como los circuitos motores propuestos en esta investigación. De igual manera, la orientación espacial está enfocada en el reconocimiento de la posición del cuerpo y la autonomía corporal enfocada en controlar su cuerpo, se convierten en una habilidad clave en el desarrollo infantil y

más aún, en las vivencias diarias del infante, lo cual se integra en las actividades diseñadas dentro de los circuitos motores de la presente investigación.

Finalmente, los circuitos motores son una estrategia pedagógica enfocada en ejecutar diferentes actividades físicas que los niños recorren, tales como saltar, caminar, girar y superar obstáculos, favoreciendo el desarrollo físico, y su confianza en el movimiento, convirtiéndose en una herramienta adecuada para la problemática objeto de estudio.

Referentes Teóricos

El desarrollo de la motricidad gruesa durante la primera infancia ha sido estudiado desde diferentes enfoques teóricos. Entre las cuales tenemos el enfoque del desarrollo cognitivo, Jean Piaget (1972) relacionado con la etapa sensoriomotriz, donde los niños construyen conocimiento a partir de la interacción con el entorno, lo que evidencia que el movimiento no solo contribuye al desarrollo físico, sino también a la estructuración del pensamiento. Asimismo, Lev Vygotsky (1978) resalta que el aprendizaje se genera a través de la interacción social articulado con lo pedagógico, es decir, orientadas por el docente para favorecer el desarrollo de sus diferentes habilidades.

Desde una perspectiva psicomotriz, Le Boulch (2001) establece que el desarrollo motor se encuentra estrechamente vinculado con los aspectos cognitivos, emocionales y sociales, destacando la importancia de experiencias relacionadas con el equilibrio, la coordinación y la orientación espacial en la construcción del esquema corporal. De manera complementaria, Pastrana et al. (2024) explican que la motricidad gruesa incide directamente en la flexibilidad y la coordinación de movimientos reforzando así el desarrollo integral. Los autores destacan que la estimulación de habilidades por medio de estrategias lúdicas brinda un buen rendimiento físico,

seguridad emocional y capacidad de interacción social logrando un proceso educativo significativo.

Finalmente, Jaramillo et al. (2026) reconocen que la implementación de actividades estructuradas dentro del contexto educativo contribuye al fortalecimiento de la motricidad gruesa y al desarrollo de habilidades motoras. Por lo tanto, las estrategias pedagógicas como los circuitos motores son una alternativa para responder a la problemática identificada en la presente investigación, al favorecer el desarrollo integral de los niños y las niñas en la primera infancia.

Referentes Técnicos

Los referentes técnicos que orientan las prácticas pedagógicas relacionadas con la educación inicial y el desarrollo infantil están estipulados a nivel nacional e internacional. En Colombia, el Ministerio de Educación Nacional establece lineamientos pedagógicos que reconocen el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio como pilares fundamentales del aprendizaje durante la primera infancia (Ministerio de Educación Nacional, 2014). Estos lineamientos destacan que el movimiento corporal constituye una herramienta pedagógica que favorece el desarrollo físico, cognitivo y social de los niños. De igual manera, organismos internacionales como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia - UNICEF (2019) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO (2020) buscan garantizar el desarrollo integral de los niños y las niñas mediante experiencias significativas de aprendizaje, favoreciendo el desarrollo físico, la coordinación corporal y la interacción social.

Referentes Legales

El desarrollo integral de la primera infancia en Colombia se encuentra respaldado por un marco normativo que reconoce a los niños y niñas como sujetos de derechos y establece la

responsabilidad del Estado, la familia y la sociedad en la garantía de su bienestar. En este sentido, la Constitución Política de Colombia establece en su artículo 44 que los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás, destacando la obligación de proteger su desarrollo físico, mental y social (Constitución Política, 1991). En coherencia con este principio, la Ley 1098 de 2006 dispone que los niños tienen derecho a una atención integral que garantice su desarrollo armónico en todas sus dimensiones, promoviendo la generación de entornos protectores y experiencias significativas que favorezcan su desarrollo (Congreso de la República, 2006).

En el ámbito educativo, la Ley 115 de 1994 reconoce la educación preescolar como una etapa fundamental para el desarrollo integral del niño, promoviendo prácticas pedagógicas que favorezcan el desarrollo físico, cognitivo y social (Congreso de la República, 1994). Además, el Decreto 2247 de 1997 establece orientaciones para este nivel educativo, resaltando el juego, el movimiento y la exploración como ejes centrales del aprendizaje, lo cual se articula directamente con la implementación de estrategias pedagógicas como los circuitos motores en la presente investigación (Congreso de la República, 1997).

Referentes Éticos

La presente investigación se realiza bajo la autorización previa de padres de familia o acudientes de la población objeto de estudio, quienes serán informados sobre los objetivos y las actividades de la investigación. Asimismo, se garantizará la confidencialidad de la información obtenida durante la realización del presente estudio y se promoverá un ambiente educativo respetuoso para los niños y las niñas.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

El enfoque metodológico es cualitativo, ya que se orienta a comprender las experiencias de los niños y las niñas del HCB El Jardín con respecto al desarrollo de su motricidad gruesa por medio de actividades lúdicas y circuitos motores. Este enfoque resulta pertinente debido a que permite analizar los cambios que los participantes atribuyen en sus prácticas corporales igual que las interacciones pedagógicas que median el aprendizaje. Según Valderrama y Pease (2024), “una perspectiva cualitativa buscaría una mirada más cercana a dichos agentes desde una problematización de las condiciones en las cuales se dan sus prácticas educativas y una aproximación crítica a su rol en el conjunto de procesos educativos” (p.4).

Teniendo en cuenta lo anterior, el estudio se enmarca en la investigación acción, pues busca transformar la práctica pedagógica por medio de la movilización sistemática de circuitos motores como reconocer su impacto en la autonomía, el equilibrio y la orientación espacial. La investigación es pertinente porque los actores educativos podemos participar activamente en la construcción de soluciones para generar cambios inmediatos en la práctica. Como señalan Huaranga y Mateo (2025), “un ciclo continuo de reflexión, acción y evaluación que permite a los investigadores-actores mejorar y desarrollar nuevas soluciones a problemas identificados” (p. 2894), así se ajusta al requerimiento de reforzar la motricidad gruesa en la infancia.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis está conformada por dos niñas y cuatro niños de 3 a 4 años de edad, pertenecientes al Hogar Comunitario de Bienestar El Jardín, ubicado en la vereda El Rosario del municipio de Garzón, Huila.

Técnicas para la Recolección de Datos

En la presente investigación el procedimiento principal para identificar las dificultades y fortalezas que presentan los niños y las niñas de 3 a 4 años del HBC El Jardín frente a su motricidad gruesa, se utilizara la técnica de observación directa estructurada, apoyada en el instrumento lista de chequeo. Esta técnica permitirá registrar de manera sistemática el desempeño de los niños en las actividades lúdicas y motrices, por medio de indicadores relacionados con el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal, demostrando las fortalezas como dificultades en el desarrollo de la motricidad gruesa. Este producto será un conjunto de registros de observación que ayudaran como base para orientar la implementación de los circuitos motores en etapas posteriores de la investigación.

En segundo lugar, para movilizar los circuitos motores se empleará como técnica de recolección de datos el registro audiovisual con el instrumento diario de campo. Por medio de fotografías y videos se registrará la participación de los niños en los diferentes momentos de los circuitos motores, tomando evidencias de su desempeño motriz y de las interacciones que se generan durante la actividad. Asimismo, el registro en el diario de campo permitirá hacer descripciones con detalle, reflexiones y observaciones sistemáticas relacionadas con el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal como también las reacciones, avances y dificultades evidenciadas. El producto será unas evidencias audiovisuales que servirán como soporte para identificar el aporte de los circuitos motores en el fortalecimiento de la motricidad gruesa de los estudiantes.

En último lugar, para reconocer los cambios de la motricidad gruesa después de la implementación de los circuitos motores se empleará la técnica de valoración de competencias, donde cada una de las tres dimensiones contiene indicadores específicos la cual permite tener

una valoración de los seis estudiantes junto con el instrumento matriz de valoración de competencias. Permitirá analizar de manera cualitativa los avances alcanzados en la ejecución de movimientos básicos, la confianza en el propio cuerpo y la seguridad en los desplazamientos, comparando el desempeño inicial con el observado tras la implementación de los circuitos motores. La matriz favorece la valoración de los niveles de logros alcanzados en las competencias motrices vinculadas con el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal. El producto se evidenciará en la identificación de los cambios logrados tras los circuitos motores en el fortalecimiento de la motricidad gruesa.

Categorías para el Análisis de Datos

La motricidad gruesa forma una categoría esencial en el análisis del desarrollo infantil, ya que implica movimientos amplios que requieren la coordinación de grandes desplazamientos del cuerpo. Estos movimientos incluyen correr, saltar, lanzar, girar o caminar; desde este enfoque ontológico, la motricidad gruesa muestra la dimensión corporal relacionada con la interacción física con el entorno y la construcción de experiencias significativas. Al observar esta categoría permite evidenciar avances en la autonomía, el equilibrio y la orientación espacial, aspectos importantes para la independencia funcional. De acuerdo con Pastrana et al. (2024), “su relación con los demás y sus necesidades a través del movimiento, siendo el contexto más propicio para el aprendizaje infantil el de la acción, la experimentación y el juego” (p. 7677).

Al mismo tiempo, los circuitos motores se han fortalecido como estrategia pedagógica primordial para estimular la motricidad gruesa en la infancia temprana.

Los circuitos motrices como herramienta metodológica en educación inicial ayudan a un desarrollo más completo del niño, ya que al realizarse adecuadamente no solo se trabajará el área motriz sino también el área socioafectiva en el momento que se involucra con sus pares y estos les brindan el apoyo que requiera (Chura, 2025, p.6).

Estos circuitos facilitan que los niños y las niñas desarrollen habilidades motrices lúdicamente, promoviendo la cooperación y el respeto por las normas. Además, la repetición de actividades en diferentes estaciones fortalece la autonomía como la confianza en sus capacidades físicas. La idea de los circuitos motores es mejorar el rendimiento físico, también potenciar la creatividad y la interacción social en el contexto de educación inicial, estos circuitos son un recurso para observar las fortalezas y dificultades de cada uno de los estudiantes.

Así pues, el desarrollo motor en la primera infancia es una metodología integral que articula dimensiones físicas. “Los niños adquieren habilidades motrices básicas como gatear, caminar, correr y manejar objetos que les permiten explorar su entorno y desarrollar la independencia física” (Villera, 2026, p. 299). La motricidad gruesa, al ser la base del cuerpo para movernos, mantener el equilibrio y realizar acciones forman un pilar de aprendizajes e interacciones con el entorno. El análisis del desarrollo motor reconoce el movimiento como un medio privilegiado para la construcción de identidad corporal, el fortalecimiento de la autoestima y potenciamiento del cuerpo igual que la salud, por ello, se convierte en eje central hacia el crecimiento integral de los niños y las niñas en la primera infancia.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

En la fase de exploración, se observaron las percepciones y comportamientos de los seis estudiantes respecto a la variable de estudio la motricidad gruesa. Por medio de la técnica observación directa estructurada y el uso de una lista de chequeo, se registraron indicadores relacionados con el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal permitiendo identificar tanto fortalezas como dificultades en el desarrollo motor.

Acercado del equilibrio se evidencio que la mayoría de los estudiantes lograron mantener una postura estable, lo que significa un avance inicial en el control postural. Aun así, se observaron dificultades significativas en actividades que requieren mayor control del equilibrio. Dichas limitaciones se acompañaron de inseguridad corporal y necesidad de apoyo continuo por parte de la docente, lo que demuestra que estas habilidades aún se encuentran en proceso de desarrollo.

En cuanto a la orientación espacial los estudiantes de 4 años reconocieron y comprendieron las consignas sencillas relacionadas con direcciones básicas, presentando una fortaleza en su desarrollo espacial. Sin embargo, los estudiantes de 3 años mostraron dificultades al desplazarse siguiendo trayectorias concretas. En varias ocasiones, se observó que los más pequeños tendían a imitar a sus compañeros de 4 años, necesitando orientación constante a fin de realizar consignas espaciales de manera apropiada.

En la dimensión de autonomía corporal, se registró que los estudiantes revelaban mayor seguridad y confianza al participar en actividades grupales, moviéndose con facilidad al sentirse acompañados. En cambio, al enfrentar retos motrices de manera individual, se demostraron dificultades hacia la realización de movimientos básicos. Además, se evidencio falta de

confianza, dificultad para mantener la concentración y escasa permanencia en las actividades; lo que indica que la autonomía corporal todavía se encuentra en proceso de fortalecimiento.

En resumen, el acercamiento inicial a la variable permitió identificar que los estudiantes poseen avances en el control postural y en la comprensión de consignas espaciales básicas, principalmente en los niños de mayor de edad. No obstante, persisten dificultades en el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal. Estos resultados forman una base esencial para guiar la implementación de circuitos motores en etapas posteriores de la investigación, adaptando las actividades a las necesidades específicas y fomentando un desarrollo integral de la motricidad gruesa.

Experimentación

Durante la fase de experimentación se implementaron circuitos motores utilizando estaciones diseñadas para movilizar el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal. El registro audiovisual junto con el diario de campo facilitó documentar con detalle la ejecución de los movimientos, las interacciones y las reacciones de los estudiantes frente a los retos presentados.

En la primera implementación se observaron fallas, especialmente en los estudiantes de 3 años, quienes necesitaron apoyo para mantener el equilibrio en un solo pie y para captar la secuencia de traslado de los conos. Al repetir el circuito en tres ocasiones se evidenció una mejora progresiva, asimismo los estudiantes lograron una mayor seguridad, control del movimiento y comprensión del trayecto demostrando avances significativos en las dimensiones de la motricidad gruesa.

Las observaciones sistemáticas evidenciaron que la motivación como el entusiasmo fueron fortalezas transversales en la actividad, la participación activa se relacionó con un

aumento de la confianza corporal, lo que beneficio la autonomía motriz. Los estudiantes, principalmente los de 4 años, presentaron iniciativa para realizar los movimientos sin ayuda, mientras tanto los más pequeños se favorecieron del acompañamiento individual y el esfuerzo constructivo. Este desarrollo permitió comprobar que los circuitos motores, como estrategia pedagógica, forman un ambiente de exploración corporal que mejora la independencia y la coordinación de movimientos amplios.

Un hallazgo fundamental fue la relación entre la motivación y la autonomía, ya que los estudiantes se sintieron capaces de superar los retos mejorando su disposición al enfrentar nuevas consignas motrices. Igualmente, la experimentación evidencio que los circuitos motores integran un recurso pedagógico importante para movilizar la variable de la motricidad gruesa. Los avances alcanzados en el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal indican que la práctica sistemática y progresiva de estas actividades cooperan al desarrollo integral de los estudiantes, a pesar de que persisten retos que requieren persistencia y adaptación de las estaciones para atender a las necesidades de cada edad.

Identificación de Variaciones

La valoración de competencias desarrollada después de la implementación de los circuitos motores facilito reconocer cambios significativos en las dimensiones de la motricidad gruesa en el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal. El instrumento matriz de valoración de competencias mostro avances cualitativos en la realización de movimientos básicos, la confianza en el propio cuerpo y la seguridad en los desplazamientos, enseñando una diferencia clara en relación con los registros iniciales.

En la dimensión del equilibrio los estudiantes lograron conservar la postura estable al estar de pie y caminar en línea recta sin caerse desde el primer intento, lo que refleja un avance

respecto a las dificultades iniciales observadas en el control postural. Sin embargo, el ejercicio de sostenerse en un pie aún se encuentra en proceso, se reconoció un fortalecimiento del equilibrio acompañado de mayor confianza corporal.

Respecto a la orientación espacial se observó que los estudiantes identificaron con facilidad las direcciones básicas y entendieron consignas espaciales propuestas durante la actividad. Los desplazamientos en trayectoria simples como círculos y zigzag estuvieron desarrollados con precisión, evidenciando una consolidación eficaz de la orientación espacial. Esta transformación contrasta con las dificultades iniciales de los estudiantes más pequeños para seguir trayectorias precisas, presentando ahora seguridad en el movimiento y comprensión de consignas desde el primer intento.

En relación con la autonomía corporal los estudiantes hicieron movimientos básicos como correr, saltar, caminar y girar sin ayuda, demostrando confianza al enfrentar restos motrices. Por otra parte, se evidenció disposición como también alegría en la actividad lo que manifiesta un aumento en la seguridad corporal; la mayor parte logró iniciar y finalizar la actividad motriz de manera autónoma, afianzando logros evidentes en la autonomía y en la iniciativa personal frente a los retos, a diferencia de que en la fase inicial se había registrado inseguridad y necesidad de acompañamiento continuo.

En definitiva, las variaciones identificadas mediante la implementación de los circuitos motores evidencian un fortalecimiento integral de la motricidad gruesa, pasaron de inseguridad y dificultad en el equilibrio al igual que la orientación espacial a sostener postura estable, desplazarse con confianza y realizar movimientos básicos sin ayuda. A parte de fortalecer su autonomía corporal al iniciar y finalizar actividades por cuenta propia, asegurando una máxima coordinación, seguridad y actitud positiva frente a su propio cuerpo.

Análisis y Discusión

El análisis de resultados demuestra que los objetivos propuestos se ejecutaron de manera significativa, porque la implementación de los circuitos motores posibilitó fortalecer la motricidad gruesa en los niños y las niñas del Hogar Comunitario de Bienestar El Jardín. Los hallazgos reflejan avances comprensibles en el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal, aspectos que se vinculan directamente con la variable de estudio como también con la dimensión ontológica del desarrollo infantil, al manifestar gran confianza y seguridad en el propio cuerpo. El enfoque de análisis se centrará en analizar cómo las transformaciones observadas a partir de la postura estable y la comprensión de consignas espaciales hasta la iniciativa personal de los retos motrices satisfacen a los objetivos de investigación, destacando la relevancia de la motricidad gruesa como fundamento para la autonomía y el desarrollo integral.

El vínculo inicial de la población a la variable evidenció que los seis estudiantes, dos niñas y cuatro niños de 3 a 4 años, se relacionaron con la motricidad gruesa de manera diversa, validando algunas expectativas iniciales y descubriendo sorpresas. Se preveía encontrar dificultades en el equilibrio y la orientación espacial, por lo cual se confirmó principalmente en los más pequeños quienes necesitaron acompañamiento permanente y tendieron a imitar a sus compañeros mayores. Además, resultó llamativo que desde el inicio algunos sostuvieron postura estable y entender consignas espaciales básicas, pues reflejó fortalezas no previstas en la hipótesis inicial. En la autonomía corporal, se verificó la inseguridad como la falta de concentración en las actividades individuales. Esta diferencia entre logros e impedimentos facilitó reconocer que la población se acercó a la variable con un nivel desarrollo en proceso, ofreciendo una formación integral en la implementación de los circuitos motores y la adaptación de las actividades a sus necesidades especiales.

En el espacio de la fase de experimentación la variable de la motricidad gruesa moldeó de forma directa en la unidad de análisis, logrando progresos en el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal. Los registros reflejaron que la práctica sistemática de los circuitos motores afianzó la confianza y la iniciativa de los estudiantes, confirmando lo planteado por Piaget respecto al aprendizaje sensoriomotor a través de la interacción con el entorno. Igualmente, la mediación pedagógica analizada en el acompañamiento docente se conecta con la teoría social de Vygotsky, al favorecer que niños más pequeños logran superar sus obstáculos con apoyo guiado.

El entusiasmo y la motivación observados en las actividades se relacionan Gallahue y Ozmun al demostrar que las habilidades básicas como correr, saltar y mantener el equilibrio forman la base en beneficio de movimientos más complejos. En general, la experimentación comprobó la pertinencia de los referentes teóricos, demostrando que los circuitos motores son una estrategia pedagógica eficiente para movilizar la motricidad gruesa y ayudar el desarrollo integral en la primera infancia.

Los cambios observados en el aspecto ontológico después de la implementación de los circuitos motores se reflejaron en la seguridad, confianza y actitud positiva de los estudiantes frente a su propio cuerpo. La matriz de valoración de competencias permitió identificar que pasaron de la inseguridad inicial y la necesidad de acompañamiento continuo a conservar postura estable, desplazarse con confianza y realizar movimientos básicos sin ayuda. Estos progresos se reflejaron en la disposición activa durante las actividades, la iniciativa personal para iniciar y finalizar los retos motrices de modo autónoma y la consolidación de confianza corporal. En términos ontológico, los estudiantes fortalecieron su identidad motriz, presentado mayor

autonomía y seguridad en la interacción con el entorno, lo que favorece la construcción de un ser más reflexivo, agradable y capaz de enfrentar desafíos con afecto positivo.

Los resultados de esta investigación coinciden con estudios previos Piaget (1972), al mostrar que el movimiento en la etapa sensoriomotriz favorece tanto el desarrollo físico al igual que la construcción del pensamiento. También, se relacionan con Vygotsky (1978), la implementación de circuitos motores estimula el aprendizaje por medio de la interacción social guiada por el docente. En coherencia con Le Boulch (2001), donde se aprecia que las actividades implementadas fortalecen el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal incorporando dimensiones cognitivas y emocionales.

En la misma línea Pastrana et al. (2024), inciden directamente en la flexibilidad y la coordinación de movimientos reforzando el desarrollo integral y evidenciando la estimulación de estrategias lúdicas, esta investigación corrobora que la estructuración pedagógica de los circuitos motores impulsa un progreso significativo en la motricidad gruesa. Jaramillo et al. (2026), cimentan este resultado al señalar que las estrategias organizadas fortalecen la motricidad gruesa y el desarrollo motor. Los hallazgos con los resultados de estudio reflejan coincidencias con referentes previos, si bien destacan la importancia de la planificación docente como factor diferenciador, de esta manera los circuitos motores se comprueban como una propuesta efectiva para estimular la motricidad gruesa en los estudiantes de 3 a 4 años.

Cabe resaltar que la principal limitación del estudio fue el tiempo, dado que las actividades se realizaron en un solo día y no de manera progresiva como se había planeado, lo que disminuyó la profundidad de los avances. Adicionalmente, la falta de energía dificultó colocar música como recurso motivador, restringiendo el espacio recreativo durante intervención. Estas circunstancias pudieron influir en la concentración y entusiasmo de los

estudiantes; en estudios posteriores sería clave disponer de más secciones distribuidas en varios días y garantizar recursos técnicos adecuados.

Los hallazgos de este estudio tienen efectos prácticos trascendentales para el contexto educativo y comunitario, porque en los resultados se evidencian que los circuitos motores son una estrategia eficaz para potenciar la motricidad gruesa en la primera infancia. En el ámbito escolar, su implementación puede integrarse como parte de la rutina pedagógica, facilitando el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal de los estudiantes, lo que ayuda a mejorar la calidad del proceso educativo. A nivel comunitario la experiencia indica la importancia de diseñar actividades lúdicas y estructuradas que estimulen la participación activa y la confianza corporal, nutriendo vínculos entre escuela y familia. Estos resultados pueden guiar políticas institucionales hacia la inclusión de programas motrices permanentes, asegurando un desarrollo integral y la formación de estudiantes más seguros, autónomos y preparados para enfrentar retos en su vida diaria.

Por último, el análisis comprueba que los circuitos motores fortalecieron de manera significativa la motricidad gruesa de los niños y las niñas del Hogar Comunitario El Jardín, demostrando avances en el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal, acompañados de mayor confianza y seguridad en el cuerpo. Estos resultados avalan la pertinencia de las teorías revisadas e indican que la práctica sistemática de actividades motrices favorece al desarrollo integral en la primera infancia. Desde los hallazgos surgen nuevas preguntas de investigación como: ¿Qué impacto tendría la implementación de circuitos motores en periodos más prolongados? o ¿Cómo influye la música y otros recursos lúdicos en la motivación y autonomía motriz?, futuras investigaciones podrían centrarse en aplicar estas

estrategias en diferentes contextos educativos y comunitarios, incluyendo recursos tecnológicos y secciones repartidas en el tiempo para dinamizar más los logros alcanzados.

Conclusiones y Recomendaciones

Tras la implementación de diferentes circuitos motrices diseñados y adaptados a las necesidades propias de la población, se pudo fortalecer la motricidad gruesa en los niños y las niñas del Hogar Comunitario de Bienestar El Jardín. Es decir, se observaron avances significativos en habilidades como el equilibrio, la orientación espacial y la autonomía corporal, los cuales resultan fundamentales en el desarrollo integral que los pequeños requieren para su vida.

Por otro lado, en la identificación de dificultades y fortalezas que se llevó a cabo en la población de estudio con respecto a su motricidad gruesa, se observaron debilidades en el desarrollo de actividades que implicaban el equilibrio y la orientación espacial en los más pequeños, quienes necesitaron más acompañamiento y estimulación en este aspecto para superar obstáculos. Sin embargo, se evidenciaron transformaciones positivas en cuanto a la postura estable y la comprensión de consignas espaciales, consideradas de vital importancia para forjar la autonomía de los niños en estas edades.

Ahora, en relación con la movilización de los circuitos motores orientados al desarrollo del equilibrio, la orientación espacial y la autonomía, al principio fue evidente que los niños y las niñas demostraran inseguridad y falta de concentración en la ejecución de los movimientos; pero a medida que las actividades avanzaron, se observó un afianzamiento en la autoconfianza, gracias a la interacción con el entorno y sus compañeros, lo que confirma que este tipo de estrategias pedagógicas resultan efectivas para el aprendizaje sensoriomotor.

De igual forma se reconocieron diferentes cambios en la motricidad gruesa de los niños y las niñas después de la implementación de los circuitos motores. Algunos de ellos, incluyeron que los niños y niñas inicialmente necesitaban acompañamiento continuo para conservar una

postura estable o realizar movimientos de desplazamiento básico, y posterior a la ejecución de los circuitos demostraron tener un mayor control de su propio cuerpo y ya no depender de ayuda externa, lo cual refleja un progreso motor importante. También se observaron cambios significativos en la realización de movimientos cada vez más complejos, lo que evidencia una potenciación de la psicomotricidad a través de los circuitos y en especial, una estructuración pedagógica eficiente de los circuitos motores.

Además, se recomienda utilizar alternativas que puedan dinamizar las experiencias motrices en las aulas de clase a través de elementos lúdicos y herramientas didácticas, es decir, lograr que se establezcan circuitos motores de forma constante y en el día a día, para que los estudiantes crezcan fortalecidos en su desarrollo motor y con habilidades de movimiento efectivas para asumir desafíos que exijan superar dificultades en su vida.

Finalmente, se sugiere que los resultados de este estudio puedan aplicarse en otras poblaciones y en diferentes contextos, con el fin de favorecer niños y niñas de la primera infancia, quienes aún no han sido evaluados en su psicomotricidad y por tanto, se desconocen las dificultades que puedan estar presentando en este aspecto; pues como pudo observarse gracias a este tipo de circuitos motrices podrían mejorar su autonomía y autoconfianza corporal, entre otras habilidades fundamentales para su desarrollo motor.

Referencias Bibliográficas

- Ballesteros, D., & Prada, Y. (2025). *Fomento y fortalecimiento de las competencias motoras en las niñas y niños del Jardín Comunitario Mi Pequeño Mundo de Aratoca (Santander) a través del desarrollo de circuitos motrices durante el primer semestre del 2025*. [Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional UNAD <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/67918/ypradapra.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cando Cando, A. F., Vega Toaquiza, W. V., & Bravo Zambonino, J. M. (2024). Circuitos lúdicos para el fortalecimiento de las áreas psicomotrices. *Revista Ecuatoriana De Psicología*, 7(19), 446–457. <https://doi.org/10.33996/repesi.v7i19.134>
- Carrillo, J., Guadalupe, S.; Grandes, N. (2024). Materiales didácticos para el desarrollo de la motricidad gruesa en niñas y niños de 4 años. *Sinergia académica*, 7(Especial 1), 215-234. <http://sinergiaacademica.com/index.php/sa/article/view/136>
- Chura Allca, Mayda. Universidad Nacional del Altiplano de Puno (Peru) ProQuest Dissertations & Theses, 2025. [Tesis de Pregado, Universidad Nacional del Altiplano] Repositorio Institucional UNAP <https://www.proquest.com/openview/1c548639a252d3f2fed2b284b073c8a2/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2026366&diss=y>
- Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994. Ley General de Educación*. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-406829_recurso_9.pdf
- Congreso de la República de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006 por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia*. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>

Constitución Política de Colombia. (1991). *Gaceta Constitucional No. 114*

<https://www.registraduria.gov.co/IMG/pdf/constitucion-politica-colombia-1991.pdf>

Huaranga Charapaqui, J. R. ., & Mateo Jesús, E. E. . (2025). La investigación acción en el sector educativo: Revisión sistemática. *Horizontes Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 9(39), 2892–2908. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i39.1093>

Le Boulch, J. (2001). *La educación por el movimiento en la edad escolar*. Paidós.

<https://es.scribd.com/document/664012810/Le-Boulch-J-La-Educacion-Por-El-Movimiento-en-La-Edad-Escolar>

Jaramillo Salinas , M. P., Fernández Bernal, R. E., & Arevalo Luzuriaga, L. del R. (2026).

Actividades Sensoriomotrices para el Desarrollo de la Motricidad Gruesa en los Niños de 1 a 2. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 10(1), 4167-4179.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1.22537

Ministerio de Educación Nacional. (1997). *Decreto 2247 de 1997 por el cual se establecen normas relativas a la prestación del servicio educativo del nivel preescolar*.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=1221>

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Referentes técnicos para la educación inicial en el marco de la atención integral*. [https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-](https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf)

[341880_recurso_1.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf)

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2019). *Directrices sobre la actividad física, el comportamiento sedentario y el sueño para menores de 5 años*. World Health

Organization. <https://iris.paho.org/server/api/core/bitstreams/9932db28-906e-4be4-aa40-94a3faaced1b/content>

- Pastrana Porozo, S. E., Pastrana Porozo, M. F., & Zúñiga Delgado, M. S. (2024). La Motricidad Gruesa y su Incidencia en la Flexibilidad y Coordinación de Movimiento. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 7673-7690.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.9302
- Piaget, J. (1972). *La psicología del niño*. Morata.
<https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina38882.pdf>
- UNESCO. (2020). *Resumen del informe de seguimiento de la educación en el mundo*. 2da Edición. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373721_spa
- UNICEF. (2019). *El desarrollo en la primera infancia y su importancia para el aprendizaje*.
<https://www.unicef.org/lac/desarrollo-de-la-primera-infancia>
- UNICEF. (2020). *Los derechos de los niños y niñas: nuestra misión*.
<https://www.unicef.es/causas/derechos-ninos>
- Valderrama Maguiña, I. y Pease Dreibelbis, M. E. (2024). Educación e investigación cualitativa: aproximaciones a la práctica educativa como objeto de investigación. *Revistas Humanas y Sociales de la Universidad Científica, Desde el Sur*, 16(1), e0016.
<https://doi.org/10.21142/DES-1601-2024-0016>
- Villera Coronado, S. R. (2026). Desarrollo motor: Desde una perspectiva integral. Universidad de Córdoba. *GADE Revista Científica*. Vol. 3, Nº. 4 Págs. 299-309
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9094333>
- Vygotsky, L. S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Critica.
<https://saberepsi.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicologicos-superiores.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

<https://drive.google.com/drive/folders/117PhERuDF5Y3LRpD-T5IK6jCA0J2onYZ?usp=sharing>